

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullán, hermanos.
 García.
 MAHON. Orfila (D. Domingo.)
 IVIZA. Cabot.
 Sale todos los dias excepto los
 sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca ó Iviza fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino. id. id. 12 rs.
 Cada número suelto . . . 1 rs.

PALMA.—JUEVES 7 DE JULIO DE 1853.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIODICOS DE MADRID.

EL CLAMOR PÚBLICO tratando la cuestion de ferro-carriles, se espresa de esta manera:

«Por nuestra parte, reproducimos estas advertencias con objeto de que se vea cuán unánime es el juicio de todos los escritores independientes sobre la cuestion de ferro-carriles. El menor paso que en ella se aventure fuera de los dictámenes del Consejo real y contra el informe que presentó sobre tan importante asunto la comision del Senado, sublevará la opinion y labrará el descrédito del ministerio. *El Diario Español, La Nacion, La Epoca, El Clamor Público, Las Novedades y El Tribuno* están perfectamente de acuerdo; quieren una misma cosa respecto á ferro-carriles. Los hombres pertenecientes á las varias opiniones que representan estos periódicos, inspirados de consuno por un sentimiento de moralidad, piden que se revoquen todas las concesiones ilegales que se otorgaron bajo los anteriores ministerios con notorio perjuicio de los intereses públicos y escandalosa infraccion de la ley fundamental.

Siendo este un hecho evidente, nos atreveríamos á rogar á nuestros apreciables colegas, que consignasen semejante conformidad en sus columnas, para que nadie suponga que en materia tan grave y delicada cada uno de nosotros obedece á principios diferentes.»

LA ESPERANZA dice lo siguiente:

«Han cesado algun tanto las noticias sobre el ministerio, sus proyectos, y el modo de llevarlos á cabo. Para nosotros hay una cosa sobre la cual discurrirémos siempre de muy diverso modo que algunos de nuestros colegas, señalados por su oposicion al gabinete. Nosotros creemos que nos hallamos en visperas de ver resuelta la cuestion del ferro-carril del Norte. A la altura que han llegado las cosas, no nos es permitido dudar ni un solo momento de que el ministerio abordará el asunto con cierta franqueza. Observadores imparciales, nos limitamos á comunicar nuestras noticias. Nuestros lectores saben que las poquísimas veces que nos hemos ocupado en dar las del género que se trata, no hemos andado muy descaminados. Como ni esperamos ni tememos de estas frecuentes peripecias, estamos muy distantes de apreciarlas como *La España*. Pero ya que es costumbre entre nuestros colegas ocuparse cada paso de lo que se dice y de lo que se prepara en el campo de la política, razon es que alguna vez hagamos nosotros lo mismo, aunque procurando ser lo mas parcos que nos sea dado. Hoy por hoy, nada se ha traslucido al público de la conferencia que celebró ayer un personaje político á las tres de la tarde en el ministerio de la Guerra con el señor presidente del consejo, que dicen se prolongó bastante. Tampoco se asegura si el señor Gonzalez Bravo imitará la conducta del Sr. Rios y Rosas, que se ha negado á entrar en el Consejo real, de donde ha salido tres veces ya y vuelto á entrar dos.

LA ESPAÑA contesta con las siguientes palabras á los tiros que la prensa de la oposicion asesta diariamente al gabinete:

«Por nuestra parte abrigamos la conviccion de que ningún hombre de gobierno, que libremente pueda disponer de su voluntad y formar desapasionados juicios, hubiera dejado de asociarse á los dignos individuos del gabinete de 14 de abril para concurrir á sus penosas, pero fecundas y honrosísimas tareas. Porque todas las doctrinas de gobierno pueden reducirse á esta doble fórmula; proporcionar por medio de la tolerancia, su natural reposo á los espíritus y su natural desarrollo á los intereses respetables; y atajar, con una tenaz resistencia, todo elemento de perturbacion, todo brusco desbordamiento de exigencias, ó exageradas ó impacientes, que aspiren á erigirse en ley sobre los mismos gobernantes. Allá, pues, los obstáculos á la prosperidad general, velando incesantemente sobre los intereses del país, tomando en cuenta todas las reclamaciones y satisfaciendo las legítimas en su tiempo y sazón, sin curarse del clamoreo con que se producen todas, sin dejarse precipitar á actos prematuros, ni retardarlos tampoco á placer, por vanos estímulos de amor propio ó de despecho; he aquí la obra fría y desapasionada á que está llamado cualquier gabinete conservador digno de su nombre: he aquí tambien lo que está practicando el actual gobierno. Por eso, entre el ruido constante de la voz de las oposiciones, indispensable condicion de nuestro sistema político, se oye sonar, mas alta que ninguna, la irrefutable y elocuente voz de los hechos, que para elogiar la conducta de los hombres del 14 de abril no necesita mas que evocar la situacion que heredaron en aquella fecha y la que hoy han formado. Y estas mismas discusiones á que ha dado lugar la recién terminada modificacion ministerial, podrían servir para marcar el terreno ganado, concurriendo con tantos otros actos á la defensa de los ministros actuales, y á explicar por qué encuentran celosos cooperadores aun entre las mismas distinguidas personas que antes de ayer mismo se presentaban por algunos como sus naturales adversarios.»

LA NACION, explicando á su manera la retirada del Sr. Bermudez de Castro, censura al gobierno por que dice que este no tiene un pensamiento fijo y concluye así:

«De un modo ó de otro, y sea la que fuere la senda por la cual se resuelva seguir el gobierno, desde ahora le pronosticamos que ha de lamentar antes de mucho la salida del ministro de Hacienda. No nos contamos en el número de los entusiastas encomiadores del Sr. Bermudez de Castro: hemos censurado, por el contrario, severa y enérgicamente muchos de sus actos; pero así como no carecimos de franqueza cuando era ministro para condenar aquellas medidas suyas que nos parecían dignas de condenacion, tampoco nos falta imparcialidad, hoy que está caído, para reconocer y declarar que á él es á quien principalmente debe el gabinete la poca ó mucha popularidad que hasta ahora ha disfrutado.»

EL DIARIO ESPAÑOL que como saben ya nuestros lectores se ha lanzado á una oposicion sin tregua, concluye con las siguientes líneas el juicio que, segun aquel periódico, debe formarse de los hombres que se asocian á la política del actual gabinete:

«¿Como se exigirá respeto para la oposicion y los partidos, si los partidos y la oposicion principian por rebajarse ante los ojos del país? ¿Con qué derecho nos quejaremos de ciertas veleidades, si en nada tenemos firmeza, y todo lo sacrificamos á la esperanza ó á la realidad de los ensueños de nuestra ambicion? ¿Qué miramientos han de dispensarse á las ideas, si las personas encargadas de representarlas abandonan ó posponen desde el momento en que pueden ser un obstáculo para sus planes especiales? Bien harán en no tratarnos como se trata á los que han adquirido el uso completo de la razon, y la conciencia de lo que vale su ejercicio recto y despreocupado. Los que por motivos livianos y del momento se dejan conducir mansamente, los que pensando engañar son engañados por brillantes apariencias, se parecen á los niños á quienes la perspectiva de un juguete hace olvidar el objeto por que lloraban y suspiraban ardentemente, ó al perro de la fábula de Fedro, que al atravesar un rio soltó la presa que llevaba por apoderarse de su imagen retratada en el agua.»

EL HERALDO elogia los recientes nombramientos de consejeros reales y al haberlo se espresa así:

«Estos nombramientos son, á no dudarlo, la continuacion del sistema que se anunció por el gabinete al atraer á su seno á los Sres. Pastor y Moyano, pensamiento de fusion y conciliacion que aspira á borrar antiguas discordias, á calmar peligrosas irritaciones, á reconstituir lo que no debiera haberse fraccionado. Al aplaudir este pensamiento; al aplaudir que se dé una colocacion decorosa á hombres de todos los matices de nuestro partido, obramos con tanto mas desinterés cuanto que, como se vé por los nombres que hemos citado, ni uno solo de esos nombramientos recae en aquellos hombres políticos que mas íntimamente unidos están con nosotros. Algunos favorecen á hombres á cuyo lado hemos militado alguna vez; otros á aquellos con quienes casi no hemos tenido relaciones y afinidades políticas de ninguna especie; y otros, en fin, á personas que nos han combatido acerbamente, y quizás en ocasiones no muy distantes, y que siempre nos han tratado como encarnizados enemigos. Y sin embargo, lo repetimos, aprobamos que se les coloque en puestos importantes, y creemos que al hacerlo el gobierno obra como debe obrar todo gobierno moderado que se respete á sí mismo, y que quiera cumplir con el deber que le ha impuesto la Corona y con las esperanzas que en él ha fundado la nacion.

Pensamos y obramos de esta manera porque á los intereses personales é individuales antepoñemos siempre los intereses del país y los intereses del partido á que pertenecemos; y ambos tienen derecho á esperar que se reparen los males y que

se trate de hacer desaparecer las disidencias que han traído circunstancias que no debemos enumerar ahora. Siempre hemos aplaudido reparaciones de esa especie; siempre hemos mirado con recelo á los gobiernos que no las han verificado, porque creíamos que al no hacerlo faltaban á sus mas sagrados deberes.»

EL TRIBUNO pasando revista á su modo á las aspiraciones de los hombres políticos de la presente época se espresa así:

«Tantos años como van transcurridos de olvido, ó mas bien de desprecio hácia los buenos principios, han falseado las condiciones del sistema representativo y oscurecido en muchos casos hasta las ideas fundamentales de lo justo y de lo injusto. Los partidos mueren, y las individualidades sacan la cabeza; á las nobles aspiraciones sucede la ambicion mezquina: la razon se subordina al interés; la complicitad desata los estrechos vínculos de union del pensamiento, y la utilidad material, la mas cínica de todas las doctrinas, domina las elevadas regiones del espíritu. En medio de las bastardas pasiones, que huellan con impura planta la órbita de la política y de la moral, que deben ser hermanas, los rectos sentimientos, los instintos generosos y las virtudes cívicas, el patriotismo, la consecuencia y la fortaleza, se tienen por preocupaciones anticuadas, indignas de figurar en el número de las cualidades personales de ciertos hombres de la época, para cuyo engrandecimiento son un obstáculo de que conviene desembarazar el camino que recorren.

La historia contemporánea nos ofrece hartos ejemplos de esta verdad desconsoledora. Do quiera que se vuelven los ojos, tropiézase con una apostasia y con un desengaño. El blanco esclusivo de los hombres políticos ha sido *llevar y gozar*, y todo, todo, antecedentes, compromisos, conciencia, remordimientos, lo han sacrificado á este tantálico deseo. Los medios que era preciso emplear, las amistades que se necesitaban romper para conseguirlo, pertenecen á la categoría de accidentes insignificantes en que nadie ha reparado siempre que se interponian entre ellos y el objeto de sus afanes.»

LA EPOCA reseñando las distintas fases que presenta la cuestion de Oriente, opina que su solucion depende de lo que quiera la Inglaterra. Nuestro colega se espresa así:

«Pero si la prensa, el parlamento y la opinion de la Inglaterra quieren la guerra, lo cual equivale á quererla su gobierno, ella puede surgir del mas pequeño choque entre los rusos y los turcos en los márgenes del Pruth y del Danubio. El czar ha avanzado tanto, que le es imposible retroceder con honor, y el sentimiento musulman está tan escitado, que aun cuando sepa que marcha á una muerte segura, la Turquía desde el momento que se la impulse, ó no se la contenga, se arrojará á esas luchas que marcan, como la de Boabdil en Granada, las últimas, pero heroicas páginas de la historia de pueblo árabe. ¿Conviene la guerra á la Rusia? ¿Le conviene á la Inglaterra?»

Nosotros tenemos grandes dudas acerca de esto. ¿Qué puede perder el czar? No lo vemos muy claro. Si acaso perderá el Austria, lo cual para quien aspira á la dominación futura de la Alemania, no es una gran razón para detenerse. ¿Qué puede perder la Inglaterra? Permitido nos será creer que dentro de sus costas es aun hoy día, no obstante el vapor, inespugnable, y que mientras esté en paz con los Estados Unidos, todas las escuadras del Báltico ó del mar Negro han de infundir escaso espanto á las flotas de Albion. Puede ganar la caída del imperio napoleónico en Francia cuyas tradiciones políticas no le son simpáticas; puede ganar el Egipto, y acaso mas tarde, formándose nuevos lazos, compartir con la Rusia el protectorado de Oriente.»

LAS NOVEDADES elogian el decreto últimamente expedido por el gobierno relativo á la creación de un consulado en Jerusalen. Hé aquí sus palabras:

«Esta disposición es una de las del actual ministerio que merecen nuestros elogios, y á fuer de imparciales debemos declarar que nos ha dejado satisfechos. Se trata de sostener un derecho nuestro que al parecer se pone en duda; se trata de combatir un monstruoso abuso, realizado ya ó pronto á realizarse; se trata de que no perdamos el fruto de costosísimos sacrificios que hicieron nuestros mayores, solo por descuido y apatía nuestra, con menoscabo por otra parte de nuestro orgullo y de nuestro nombre; se trata, en fin, de que los productos de una institución fundada por la piedad nacional no sean estériles, sino que administrados con celo é inteligencia por súbditos españoles, sirvan y se empleen en su verdadero objeto del modo y manera que en el mismo decreto se determina.

De esta manera y sin perjuicio de entablar las negociaciones convenientes con el Nuncio de Su Santidad en estos reinos, para la revocación ó modificación de las disposiciones tomadas por la sagrada congregación de *Propaganda fide* que pudieran dar margen al menor de los derechos de la corona de España en Tierra Santa, cree el gobierno que presta un servicio, no solo á la dignidad, á la gloria y al porvenir de España, sino á los intereses de la civilización católica del mundo.»

PERIÓDICOS DE PROVINCIAS.

EL CORREO DE BARCELONA despues de esponer que el partido carlista se ha retirado de las montañas para venir á conspirar en medio de nosotros; que ha adoptado una nueva táctica menos violenta, pero mas peligrosa; que las armas que esgrime contra nosotros no son las que en otros tiempos usaban los facciosos en Navarra y los *trabucaires* en Cataluña, sino las de las intrigas y la calumnia; que sus auxiliares no son las cuadrillas de Merino ni las hordas de Cabrera, sino esos políticos ilusos é hipócritas que cada día arrojan una piedra contra el edificio representativo y otras acriminaciones por el estilo, dirigidas al objeto de hacer revoltar las intrigas y manejos de que se valen actualmente los secuaces del absolutismo, dice:

«Los carlistas saben bien que el día en que se planteasen los monstruosos proyectos de Bravo Murillo, el solio de Isabel II perdería su mas firme escudo; aquel escudo que le puso á cubierto de los ataques de sus eternos enemigos durante el largo y borrascoso periodo de la guerra civil.

Por eso, dice en seguida, se exige falazmente que se amplien las prerogativas de la reina á quien aborrecen en el fondo de su corazón, y que es por eso que pretenden aniquilar al partido liberal.

Tales son, segun su ver, los planes que fraguan hoy los caudillos del carlismo.

Pregunta de que manera deberán destruirse, y dice que «anatematizando las defecciones, persiguiendo la inmoralidad, condenando los abusos, los excesos y las tropelias, y devolviendo á las instituciones su pureza, su vigor y su crédito.»

EL COMERCIO DE CÁDIZ da cuenta en estos términos de la reunion celebrada en aquella plaza por varios capitalistas para tratar del ferro-carril de la misma á Sevilla.

«Bajo la presidencia del Excmo. señor gobernador de la provincia y en el despacho de S. E., se ha verificado la reunion de que hablamos en nuestro último número. A ella asistieron casi todas las personas importantes del vecindario, y con placer advertimos que, en la estensa discusión que se promovió sobre las cuestiones que allí se presentaron, no hubo el menor disentimiento respecto á la conveniencia de que el pueblo de Cádiz en esta ó la otra forma, por tales ó cuales medios, emplee todos los recursos morales y materiales que se hallen al alcance de su posibilidad para conseguir que no se desvanezcan las fundadísimas esperanzas que se le han hecho concebir acerca del ferro carril entre esta ciudad y la de Sevilla.

Una de las personas concurrentes propuso: primero, el nombramiento de una comisión que vaya á Madrid á gestionar sobre un asunto tan importante para nuestra provincia; y segundo, que las corporaciones y el pueblo de Cádiz garanticen al gobierno solemnemente y de la manera que se determine que el ferro carril de que se trata no gravará en ningun caso al Estado con un solo real por los intereses del capital que en él se invierte.

Claro es que sobre estas proposiciones no habia de adoptarse en el acto una resolución que, así improvisada, habria podido considerarse como hija de un entusiasmo ó de un patriotismo irreflexivo. Por útil y por realizable que pareciese á todos el pensamiento, era necesario, y su mismo autor convino en ello, estudiarlo con madurez, y á este efecto se nombró una comisión de ocho personas que deberá formular el proyecto segun lo que considere mas conveniente y presentar el fruto de sus trabajos en otra reunion que se verificará dentro de pocos días.

Acordóse tambien que se consideren como auxiliares de la comisión á los directores de los periódicos políticos de la plaza.

EL PRESENTE diciendo que sobre la propaganda de la desmoralización hácese cargos recíprocos á los pueblos y los gobiernos, termina así su artículo:

«Discutir sobre las fases y progresos de la corrupción reinante es fácil, pues el mal es bien conocido; lo difícil es el remedio. Innumerables son los que, con razón sobrada, dirigen á los ministros terribles cargos por el modo con que gobiernan; y sin embargo, el sistema particular de los querrelantes en sus relaciones sociales, en sus intereses, en su casa, en su familia, en su vida privada, está vaciado en molde igual al de que se sirven los ministros, sin mas diferencia que el ser el de estos de la calidad necesaria para una nación y el de los otros diminuto, cual basta para una familia. Sobre cual de los dos moldes fue el origen ó la copia, discurrirán largo tiempo los filósofos; pero no tiene duda su perfecta semejanza, y la exactitud de la escala de sus proporciones.»

EL CORREO DE ANDALUCIA tratando la cuestión de economías dice lo siguiente.

«Si nosotros hemos abogado, como el que mas, por una sabia marcha de economías, marcha que imperiosamente reclama

el estado fatigoso de los pueblos, como dice que los sugete en la carrera que á grandes pasos los conduce á la temible y dolorosa miseria, si hemos insistido en la necesidad de que se realicen economías, ha sido tomando esta palabra tal como la comprendemos, es decir, concienzudo y prudente arreglo de las fuerzas distributivas de la administración, que rebajando los gastos no menoscabe de modo alguno aquellas instituciones en que se apoya la moralidad y el bienestar de los gobernados.

Inútil seria demostrar que la supresión á capricho de algunos artículos del presupuesto general, produciría grandes males y á nadie se oculta que fuera un absurdo suprimir gastos sin que para ello precediese un exámen juicioso y detenido. Luego es preciso justificar la baja en los gastos, teniendo en cuenta que los beneficios que reporte la supresión de una partida cualquiera, sean mayores que los males cuyo germen pueda desenvolver la misma.

Infinitos son los ramos en que aun puede modificarse mucho, simplificando el sistema de numerosas oficinas, y suprimiendo secciones que á beneficio de esa simplificación harian patente tener un lujo supérfluo de empleados y una involucración para el despacho de los negocios públicos.»

EL DIARIO DE LA TARDE se hace la pregunta de ¿cual es nuestra pretension como periodistas? y en seguida se responde:

«Nos condelemos muy amargamente de cada sacudida que descompone el semblante de la imágen de nuestros ensueños y apeteceamos adquiriros estendida influencia para cooperar á que, sirviendonos de lucido espejo el pasado que hemos corrido año tras otro, seamos *españoles sobre todo*. Tal es el fin que nos guia; á este mandato imperioso de la razón, nos doblegamos con acatamiento para concentrar nuestros débiles esfuerzos en conseguir que se dispierte y se aumente sin cesar ese patriotismo que, filtrando tanto en el alma de los que gobiernan como en la de los que obedecen, constituye el esplendor de un estado. Con este objeto escribimos, con este aguijon perpétuo que punza para enardecer nuestra idolatría, para la bien querida España, buscamos con afán servir á la causa de la regeneración para que alcancemos, en medio de la paz, el engrandecimiento que hará acatar de nuevo en todo el orbe, los fulgentes colores de nuestro glorioso pabellon. Queremos la ventura y prosperidad de nuestra patria asegurada con los hechos que reclaman las necesidades del país. Queremos que si alguna nube encapota el cielo de nuestra España, el soplo del patriotismo la disipe. Plegue á Dios que lo que queremos se cumpla.»

EL DIARIO DE ALICANTE da las siguientes noticias sobre el ferro-carril de aquella plaza hasta Almansa:

«Con referencia á lo que nos escriben personas fidedignas, tenemos hoy la satisfacción de anunciar que el expediente de nuestro ferro-carril, ha sido favorablemente informado por el consejo real.

Circunstancias accidentales han impedido hasta hoy imprimir á los trabajos el conveniente impulso y desarrollo que dentro de poco adquirirán indudablemente. Pero el trozo de esplanación construido es bastante para justificar los buenos deseos de la junta directiva que no perdona medio para que este primer trabajo, el mas importante de una via ferrada, pueda competir con las mejores de su clase. El ingeniero señor Moelhausen, encargado de la ejecución, ha dado ya una prueba de su profunda inteligencia y de su incansable actividad por conseguir todas las mejoras posibles y las economías consiguientes.

El señor Moelhausen es un hombre de ciencia y de conciencia. Reciba este público y desinteresado elogio que es la mas grata recompensa para el corazón que busca la gloria antes que el oro.»

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

De las orillas del Danubio escriben á la *Gaceta de las Postas* de Francfort con fecha 20 de junio: «El Divan acaba de ordenar la concentración inmediata de tres cuerpos de ejército: el primero tomará posición en el Danubio; el segundo cubrirá á Varna, como tambien los pasos de los Balkans hasta delante de Schumla, y el tercero está destinado á proteger la capital. El efectivo de estos tres cuerpos de ejército se hace subir á 200,000 hombres. El mas importante, que será el del Danubio; ascenderá á 70 ó 80,000 hombres; entre Schumla y Varna, habrá de 40 á 50,000 hombres (máximo de las fuerzas disponibles), y finalmente Constantinopla tendrá á lo mas de 20 á 30 mil.—Cada cuerpo de ejército tendrá un general en jefe, pero todos estarán á las órdenes del general en jefe superior Mehemet-Ali-Bajá. Namik-Bajá mandará en el Danubio; Omer-Bajá en los Balkans y el egipcio Meneski-Ahmed-Bajá en el Bósforo. De un momento á otro se esperan del Cairo 40.000 hombres de tropas egipcias mandadas por Soliman-Bajá (coronel Seves), que deberán unirse al ejército turco de la Anatolia. La fuerza de este ejército se hace subir á 90,000 hombres, destinados á ocupar diversos campos próximos al mar Negro.»

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 27 de junio.

Ha fallecido en esta corte el benemérito general D. Juan Tena, cuyos restos mortales fueron anteayer conducidos á su última morada. Un batallón de la Constitución y un escuadron, segun al fúnebre cortejo que acompañado de 24 coches se dirigió á uno de los cementerios fuera de la puerta de Bilbao donde el cadáver fué colocado en su correspondiente nicho. La muerte de este distinguido militar será sentida por cuantos le conocieron y tengan noticia de los muchos é importantes servicios que prestó á su patria en la Península y en nuestras posesiones de América.

Acerca de las obras del puerto del Grao, leemos en el *Diario Mercantil* de Valencia lo que sigue:

«Se nos ha asegurado que la junta de comercio de esta ciudad trata de celebrar en esta misma semana una gran reunion de mayores contribuyentes para tratar de la importante cuestión del puerto. Al efecto parece que se está escribiendo por uno de sus individuos una estensa memoria en que se hace la historia detallada del negocio. Por nuestra parte no podemos menos de aplaudir el pensamiento de la junta de comercio, mayormente cuando nos consta que sus individuos se hallan poseídos del mayor celo en favor de una obra de tanta importancia para esta provincia.»

Dicen de Sevilla con fecha 25:

«Antes de ayer llegó en el correo el señor baron de Bothwell, rico propietario prusiano, y en el vapor del siguiente día pasó á Cádiz. El objeto de su viaje parece sea conocer nuestras provincias meridionales y escribir para la *Ilustración de su país* las costumbres de estos pueblos, tan contradictorias en las muchas versiones hechas por otros ilustrados viajeros.»

VARIETADES.

En alguno de nuestros números anteriores hemos hecho mención de la habilidad del Sr. Capo en el recorte del papel, y de los bellos cuadros que por este medio ejecuta. Sobre este particular dice lo siguiente las *Novidades*:

«Nosotros, que hemos tenido ocasión de admirar la belleza de estos cuadros, donde á la par de la mas delicada y perfecta ejecución descuella siempre un pensamiento digno y elevado; hemos comprendido que el autor de ellos reúne al mecanismo practico mas refinado, una imaginación brillante y unos conocimientos históricos, nada comunes, realzados con un elevado tino filosófico.

Cuando uno contempla al trasluz lo complicado de este trabajo, cuyos detalles desvanecen la cabeza del observador, creemos ver una de esas redes sutil y delicadamente elaboradas, que la imaginación concibe, y que se duda que manos humanas la pudieran haber tejido. Un soplo, un contacto ligero pudiera destruir estos trabajos, y por eso se fatiga el que los contempla, temiendo que una ligera ráfaga de viento venga á destruir una obra con tanta conciencia y primorosa perseverancia llevada á cabo.

Cada uno de estos trabajos aislados tiene un mérito indescriptible, pero donde ha rayado á mayor altura el Sr. Capo, ha sido en el que ha tenido la honra de presentar á S. M. la reina. Desde luego comprendimos que S. M. apreciaria con su fina inteligencia el valor artístico de aquel cuadro cuyo mérito crece en relación con el tamaño del papel en que se han verificado tantos primores. SS. MM. la reina y el rey, en la audiencia que concedieron al Sr. Capo, cuando tuvo la honra

de hacerles la presentación de este regalo le prodigaron los mas cumplidos elogios, y con la franca amabilidad que les distingue le manifestaron la satisfacción con que admitían tan delicado presente, y para orgullo del señor Capo, y en prueba de lo que les habia agradado aquel trabajo, mandaron consignar su opinión en el album de este artista donde se lee lo siguiente:

«SS. MM. la reina y el rey, mis augustos amos, se han complacido en poder apreciar debidamente el mérito y talento artístico de D. Antonio Capo, en el procedimiento delicado y admirable del recorte de papel, tal cual ha logrado llevarlo al mas alto grado de perfección; y se han dignado aceptar con su natural agrado y benevolencia la obra de este género que ha tenido la honra de consagrarles, la cual por los primores, adornos y bellezas que encierra, ha merecido los mas sinceros elogios de SS. MM.

Por su real mandato consigno esta manifestación en el presente album para satisfacción del interesado.

El mayordomo mayor de S. M.

Conde de Pino-Hermoso.

Palacio de Aranjuez, á 20 de junio de 1853.»

Tenemos un placer en saber que SS. MM. han aceptado este regalo con tanto aprecio y no dudamos que este artista español hallará la recompensa que merecen sus trabajos, y de este modo no desmayará para proseguir con la asiduidad que le distingue, desenvolviendo algunos otros pensamientos filosóficos que tiene ya meditados.

Dentro de pocos dias sale para Paris y Londres para presentar á la emperatriz de los franceses y á la reina Victoria los cuadros alegóricos que les ha destinado. Nos alegramos mucho de esta resolución, porque de este modo tendran

los extranjeros una nueva ocasión de conocer que en España no son inteligencias artísticas las que faltan, sino protección para dar campo á la emulación, fuente de prosperidad de todas las naciones.

Ya informaremos á nuestros lectores del recibimiento que el señor Capo alcance en las cortes extranjeras.

La escuela de las coquetas.

No crean nuestros lectores que vamos á decir nada que tenga relación con la comedia que lleva este título, sino á transcribir la filípica que consagra á esas amables pecadoras un periódico de Sevilla, no sin aconsejar antes á aquellas de nuestras lectoras que se sientan inclinadas al coqueteo y á la inconstancia, á que pasen por ella la vista.

Dice así nuestro cofrade de Andalucía, país en donde abunda mucho el género:

«En vista de los estragos que hace el coquetismo entre las muchachas bonitas y hasta en las feas, no llevarán á mal nuestras lectoras que aconsejemos á las madres de familias el mayor cuidado en la manera de instruir á sus hijas. Educada una jóven desde sus mas tiernos años en algun colegio donde aprende todas las labores propias de su sexo, sale de él para concurrir á esas brillantes reuniones que tanto abulta su imaginación en dorados sueños. Dedicase á leer los novelas mas recalcitrantes de Dumas, escucha con agrado el ponzoñoso veneno de la lisonja, y por último, se acostumbra á pensar que puede vivir feliz y querida en el centro de una corte de hombres á los que oye decir que se mueren por ella. Otras veces con cuatro piruetas y cuatro mil dengues que aprendió de sus amigas, se lanza á la escena deseosa de conquis-

tar el nombre de la primera actriz en el teatro del mundo. Ya no se contenta con un vestido sencillo; necesita lujo, riqueza y elegancia. Hoy un traje de seda, mañana otro guardado de encajes y blondas. Así da envidia á sus amigas y al mismo tiempo se pone interesante á los ojos de la sociedad. Como es natural, encuentra mas de un adulator que pondera hasta las nubes su hermosura y deslumbrada con el primer ensayo, desdeña á todos sus adoradores, aunque su corazón experimente contrarios efectos.

De este modo es como la coqueta comienza á precipitarse por el torpe sendero que no es fácil desandar. Provoca y da esperanzas con miradas llenas de espresion, mientras que con gestos y ademanes impropios de una señorita bien educada, deshace por sus propias manos el edificio de su reputación. Desvanecida por el incienso de la adulación, pasa los mejores años de su vida, y llega sin sentirlo al límite que divide la juventud de la vejez. Entonces, ¡qué horrible situación la de la coqueta!

Desde aquel instante córrese el telón; pero en vez de la luz artificial de las candilejas, alumbra el sol los pintarrajeados lienzos y los desmantelados bastidores de la escena. Todos huyen de la coqueta, aunque ella no pierde sus antiguas mañas, pero cuando sale á paseo, vuelve la cabeza á uno y otro lado por ver si hay todavía algun infeliz que solicite su mano. ¡Ni uno solo! Todos la abandonan, y de este modo purga sus anteriores desprecios. Si alguno llega á pescar, suele encontrarse con quien la disipa su fortuna ó la arrastra al fondo del abismo.»

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 6.

De Gandía en 2 días laud Sto. Cristo, de 43 ton., pat. Bosch, con tomates.

De id. en id. laud S. José, de 46 ton., pat. Moll, con tomates.

De id. en id. laud S. Bernardo, de 46 ton., pat. Felani, con tomates.

De Barcelona en 4 días polacra goleta Pepa, de 65 ton., pat. Coll, en lastre.

De Altea en 2 días laud Ntra. Sra. del Rosario, de 41 ton., pat. Alvado, con 5 pasag., cebollas y patatas.

De Blanes en 4 días laud Carolina, de 24 ton., pat. Torró, con pipas vacías y efectos.

DESPACHADOS.

Día 6.

Para Barcelona vapor Barcelones, cap. Medinas, con 34 pasag., géneros y balijs.

Para Valencia laud S. Antonio, de 22 ton., pat. Masot, con ceniza, almendron y efectos.

Para Argel laud S. José, de 25 ton., patron Palmer, con naranjas y efectos.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de hoy.

EL BEATO LORENZO DE BRINDIS,
CONFESOR.

Nació de padres nobles en la ciudad de Brindis, del reino de Nápoles, en el año de 1559 y su nombre de pila fué Julio Cesar, el cual cambió á la edad de cuatro años al vestir el

hábito religioso. Su vida ejemplar edificó en gran manera los hazarosos tiempos en que resplandeció. Comenzó muy joven la predicacion y siguióla mientras duró su vida, señalándose en esta carrera como tambien en la diplomática mereciendo en esta última el título de hábil. Acompañó al ejército que el emperador Rodolfo envió á la Hungría y asistió á varios combates. Finalmente lleno de merecimientos y virtudes entregó placidamente su alma al Señor el 22 de julio de 1617 á la edad de 60 años en la ciudad de Lisboa á donde le llevara una embajada que cerca del rey Felipe III le confirió el reino de Nápoles.

VARIACIONES ADMSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	17 grad.	28 p. 3	82
12 del día.	20	28 3	84
5 de la tarde.	20	28 3	80

AFECIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ——— 4 hs. 40 ms.

Pónese á las ——— 7 » 20 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 hs. 4 ms. 30 s.

ANUNCIOS.

En esta imprenta darán

razon de la persona que desea comprar censos que esten hipotecados sobre casas de esta ciudad ó tierras del mismo partido.

En la calle de San Juan,

callejon de la Peña numero 16 hay floreros de toda clase para vender, á precio acomodado.

Una nodriza de 24 años

de edad y la leche de tres meses desea encontrar criatura para criar en casa de los padres. Darán razon en casa del patron Terrasa, calle del Sol.

La persona que desee ad-

quirir una suscripcion al Año Cristiano que publican los Sres. Gaspar y Roig, pueden acudir á esta imprenta, donde le darán razon de quien cederá lo salido, con un 20 por 100 de baja.

Se desea encontrar una

ama de leche para dar de mamar ciertas horas del día. En esta imprenta darán razon.

IMPRENTA BALEAR
calle de San Francisco,
número 50, Palma.

Se suscribe á la

Historia de la guerra civil.

Y DE LOS PARTIDOS
LIBERAL Y CARLISTA.

Condiciones de suscripcion.

La *Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista* se publicará por entregas semanales: cada entrega constará de 16 á 32 páginas en 4.º mayor y en dos columnas de letra igual á la primera parte del prospecto, y ademas en muchas entregas se darán retratos, mapas ó grabados, sin que esto aumente el precio de la suscripcion, pues se compensará con el mayor ó menor volumen del testo. Las entregas se repartirán con su correspondiente

cubierta, á fin de que lleguen sin estropear á manos del suscriptor. Toda la obra constará de cuatro á cinco volúmenes de á 20 entregas, pocas ó mas cada uno, sin que sea posible en este momento fijar el número de mapas, retratos, croquis y láminas, ni tampoco las páginas que tendrá cada tomo, porque esto depende de lo que dé de sí la materia, y en publicaciones de tanta importancia no debe sacrificarse la esencia á la forma.

El precio de suscripcion es real y medio en provincia, enviándose por el correo franco el porte. El pago se hará de cuatro en cuatro entregas adelantadas.

Se suscribe á los

ANALES DEL REINADO
de Doña Isabel Segunda.

Obra póstuma

DEL EXCMO. SR. D. JAVIER DE BURGOS.

Todas las semanas se darán cuatro entregas reunidas bajo una cubierta con un retrato, cada entrega constará de 32 páginas en 8.º marquilla de excelente papel é impresion, ó sean 120 á 130 páginas las cuatro entregas reunidas. El precio de la entrega es real y medio en provincias; pero se pagan cuatro de una vez al tiempo de recibirlas, á razon de cuatro reales en Madrid y seis en provincias, enviándose por el correo franco el porte. La obra consta de seis tomos, que se dividirán en 80 entregas: para cada tomo se darán las correspondientes portadas y cubiertas sin aumento de precio.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRENTA BALEAR
Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS.
Calle de San Francisco, número 30.